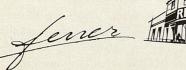




para señoras, caballeros y niños



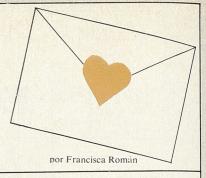
Vicuña Mackenna 1451 Torres de Tajamar, Local 13 Estado 91 - 3er piso Vicuña Mackenna 1465





Todos nuestros modelos son fabricados en Chile con cueros Rolex y hebillas matrizadas.





CORREO DEL AMOR

En respuesta a la gran cantidad de cartas, llamadas telefónicas y consultas personales de nuestras lectoras, en esta sección, Francisca Román, asesorada por consultores matrimoniales, sicólogos y médicos, tratará de ayudar en su problema a todos los que lo soliciten.

Me alegro de que al fin tengan en PAULA una sección donde se puedan consultar los problemas sentimentales. Mi caso es terrible, y lo peor es que no puedo consultarlo con un especialista. Mi marido es casi impotente, es decir, el sexo no tiene para él ninguna importancia. Es un profesional de 45 años, perfectamente sano, de buen físico y buen mozo. No creo que tenga otra mujer, ni que sea un problema de edad, porque desde que nos casamos ha sido igual. Para él la relación sexual es casi un accidente en la vida de la pareja, y debo darme por satisfecha con que se acerque a mí una vez cada 3 meses o más. He leído de un cuanto hay al respecto, y sé que esto no es normal, pero él se niega a ver un médico y cuando le hablo de esto se pone muy violento. Tenemos muchas peleas, y él me grita que soy una prostituta y se pone frenético. Yo no saco nada con llorar ni con tratar de hacerle entender que el anormal es él y no yo, porque esto lo enfurece mucho más. ¿Qué puedo hacer? Tengo 40 años y no me siento vieja. Toda mi vida he deseado llevar una vida sexual normal, pero ahora el problema se ha acentuado, porque veo que se le termina la juventud y que nunca conoceré la felicidad en el amor. Por lo demás mi marido es el hombre más bueno del mundo, y salvo en este aspecto, somos un matrimonio avenido. Estoy segura que tiene que haber una solución para mi problema, ¿no cree usted?

S. F.

R.: Seguramente hay una solución, pero no es ni rápida ni fácil. Es un largo y paciente aprendizaje que usted y él debieron haber comenzado el primer día de matrimonio. Hace años que debieron haber consultado un médico especialista que buscara las razones físicas o psíquicas para esta semi-impotencia de su esposo. Tanto usted como él debieron haberse preocupado, en equipo, de buscar la solución. Usted sola es muy poco o nada lo que puede hacer.

La vida sexual de una pareja no es solamente el coito, ni cuantas veces al mes se practica. Es mucho más que eso, y por eso es tan importante en la unión de una pareja. Muy pocos "matrimonios blancos" resultan, y en cambio muchas parejas subsisten unidas solamente por la relación física.

Usted tiene que conseguir que su marido comprenda intelectualmente el problema y le pierda el miedo. Que se dé cuenta que a los 45 años aún es tiempo y que tome el toro por las astas. Con ayuda médica puede arreglarse en parte y con la actitud mental adecuada puede solucionar otra parte importante del problema. El médico y ese largo aprendizaje del que le hablé, le harán comprender a él (y a usted) que hay muchas maneras de tener una vida sexual feliz y hay muchos caminos para la satisfacción del cuerpo. El sexo no sólo es el placer de la carne: es ternura, camaradería, simpatía, chacota, comprensión y la simple alegría de estar juntos y solos.